

una niña hace movimientos bruscos
al frotarse los ojos
acomodarse el pelo
tarda en encontrar las distintas
partes de su cuerpo
pareciera que aún
no conoce las distancias



mi brazo roza el de una chica
que está sentada al lado
no me detengo en ella
sino en la pequeña sensación de calor
que ante un mínimo contacto
generan dos cuerpos extraños



a veces agua a veces piedra

la mirada se demora
en los rayos de sol suspendidos en el agua
el recorrido hasta disolverse
en el borde de los ojos
parece un jardín inglés me decís
yo veo el mismo gesto:
el agua desarmándose entre las piedras
y yo, entre tus brazos

LINO ITKIN

Por un par de zapatillas
fui capaz de todo.
Ante la ajada mirada de mamá
que no puede comprármelas
peso el aluminio que recogí
en los basurales del pueblo
durante la tarde.
Desde los 14 años
supe que la vida pone balanzas
para conocer los kilos exactos
de lo que me falta.
Mamá
me dijo
lo supo desde antes.



En las siestas
mi abuela
cortaba jarilla en el campo
para llevarla a casa
para armar la escoba
para barrer el horno
para hacer el pan
para alimentar a la familia.
Le dejaba la piel impregnada
más barría
más se sentía.
Mi abuela tenía siempre
un olorcito a jarilla
entre los dedos.
La escasez
también.

VÍCTOR TAQUÍA

Las olas, la casa, el pescador y el mar

Hay una casa
en la orilla del mar.
De madera y viento,
de viento y sal.
El pescador está en la puerta,
red y caña,
café y pan.
Las olas vienen, y sube al bote.
Las olas van, y el pescador detrás.
Con la red y la caña,
el café y el pan.
Se va con el viento,
se va con la sal.

LUCÍA HIGUERA



El diablo y la muerte

|
Yermos quedaron los suelos
después de la Gran Invasión.
Nada volvió a crecer como antes;
ni los girasoles de la señora Betty
ni las rosas del jardín botánico.
Los peces murieron de sed.
La lluvia marcó su ausencia.
Una vez desalojado el pueblo,
los invasores dejaron morir
huertas y sembradíos.
Violaron montañas,
escarbaron entre las piedras
hasta encontrar el mineral dorado.

CRISTINA RAFANELLI

Txemümüken pu shumpall
wükan antü mu
kiñechi mu
iñche kay shumpallgefun
welu
tañi müpü challwa
kakekünun
tañi chang ñi txüyüwülkawün mu.

Crío sirenas
en verano.
Alguna vez,
también fui una.
La aleta
abandoné
por el placer
de las piernas.



¿**Chem** mew küme pepikay ta piwkentükun?
¿Chemu amchi tami az pegeluwí túfa newen
egu?
¿Gealuam mawizantu ñi fillke az kolotuley?
Kam ¿ti pelom ñi külüleluam tachi txoy txipantu
mu?
¿Chem mew küme pepikay ta piwkentükun?

¿De qué está hecha la memoria?
¿Será por los tonos ocres y naranjas en los
cerros?
¿O, por la oblicua luz de este tiempo?
Que tu presencia
se manifiesta con esta intensidad.
¿De qué está hecha la memoria?

VANESA GALLARDO LLANCAQUEO

A Loló

mientras una amiga
cuida jazmines
clivias y un limonero
en otros climas
en otras latitudes
para después
sumergirse en los abismos
yo observo por la ventana
el nacimiento de tulipanes
jacintos y crocus
con la intención de recuperarme
de este perpetuo invierno
y sumergirme también
en los abismos

VIRGINIA SCHUVAB



POEMARIO II
ITKIN / TAQUÍA / HIGUERA
GALLARDO LLANCAQUEO
RAFANELLI / SCHUVAB

SELECCIÓN
SILVIA URTUBEY

ILUSTRACIONES
IRENA ŽUŽEK

Ediciones Desmesura
pablojaviergil@yahoo.com.ar
www.edicionesdesmesura.com
N°205 - Año XIII - Agosto de 2025
San Carlos de Bariloche

S. C. de Bariloche

205

Agosto 2025